

EL REY DE LOS PANQUEQUES.

Tema para argumento cinematográfica, como propaganda del aceite "DOS BANDERAS" producto de la CIA. INDUSTRIAL S.A. CHILENA.

INTERPRETES: Giuseppe Malatesta; Orlando Castillo (provisto de un gran bigote que lo italianice). Amado Amor Panqueque; Adolfo Gallardo. Cliente; Agustín Orrequia. Josefina Liebre Conejo; Ester López.

- o - o - o - o - o - o - o -

- I) La fachada de un Bar-Restaurant. La cámara se acerca y enfoca a un hombre con un brazo en cabestrillo y varios parches. Antes de entrar mira hacia la parte superior de la puerta. Dos letreros, el que se encuentra más alto dice con letras de molde: BAR-RESTAURANT DE GIUSEPE MALATESTA. El inferior dice con elegante letra perfilada: EL REY DE LOS PANQUEQUES. El hombre entra. La toma siguiente muestra a Dn. Giuseppe durmiendo la siesta en mangas de camisas sobre el mostrador. Al fondo se ven, en un cuadro, recortes de diarios en los que aparece Giuseppe. El hombre entra en la escena y golpea el mesón.
- CLIENTE.- ¡eh, despierte!
- DON GIUSEPE.- (Despertando sobresaltado) ¡eh, qui pasa aquí! (Ve al cliente y sonríe) ¿Qui desea il signore?
- CLIENTE.- Quiero ver al rey de los panqueques.
- DON GIUSEPE.- Un servitore.
- CLIENTE.- (Asombrado) ¿ Ud. el rey de los panqueques?
- DON GIUSEPE.- Sí, ío era ¿Par qué?
- CLIENTE.- ¿ Ud. era?
- DON GIUSEPE.- Sí, cuestión di la moda ¿sabe?
- CLIENTE.- ¿ De moda?
- DON GIUSEPE.- Sí, ío impuso la moda; ío fuío distronato il primero y después principiaron a destronare a tute les otros reyes qui quedaban.
- CLIENTE.- Pero ¿ Y sus panqueques?
- DON GIUSEPE.- Io no sé, los hago iguale qui antes y sin embargo no tienen il mismo sapore ¿ Io no soy il mismo del año treinta.
- CLIENTE.- ¡ Ni yo tampoco! El año treinta vine a comer sus panqueques. (Pausa, .suspiro) ¡ Aquí nos declaramos mutuo amor!
- DON GIUSEPE.- (Interesado en la historia.) ¿ E si casaron?
- El cliente como única respuesta muestra el brazo en cabestrillo.
- DON GIUSEPE.- (Indicando con la cabeza los parches) ¿Y eso también?
- CLIENTE.-No, esa es mi suegra
- DON GIUSEPE.-Al menos la suya suegra es más amable
- CLIENTE.-Y Ud. se casó?
- DON GIUSEPE.-Sí, ío también fuío sacrificato
- CLIENTE.-¡Y tan entero qué está!
- DON GIUSEPE.-Si entero tengo el cuerpo despedazado tengo el corazón (Dirigiéndose al espectador)¿Qué tal?
- CLIENTE.-¿Y como se llama ella?
- DON GIUSEPE.-Ah ella tiene un nombre aristocrático. Se llama Josefina Liebre Conejo.
- CLIENTE.- ¡Canejo!
- DON GIUSEPE.- No, Conejo.
- CLIENTE.- No, dije canejo con el golpecito.
- Se oye una voz que grita ¡ Giuseppeee! ¡Giusepe!. Los dos hombres miran hacia el mismo punto. La cámara enfoca una puerta con cortina y se oye de nuevo la voz: Giuseppe¿donde dejaste el aceite?
- DON GIUSEPE.- (Dirigiéndose al cliente) El aceite de los míos panqueques. (Dirigiéndose a la voz) Está embotellato al lado de nuestro chuico de vino.
- CLIENTE.- ¡Cómo, el rey de los panqueques usa aceite sin envasar.

DOM GIUSEPE.- Io lo he usado siempre, Ud sabe qui lo vieco es bono
CLIENTE.-Ud. confunde el vino con el aceite, Dn Giusepe. Ahora hay aceites muy buenos; Por qué no prueba el aceite DOS BANDERAS, es el mejor.

DON GIUSEPE.-Io no poido engañare a la clientela

CLIENTE.-Pero/Dn Giusepe, eso no es engañar; además, qué clientela le queda

DN. GIUSEPE.- (enfáticamente) Toda mi clientela la constituye el poeta de los panqueques, Amado Amor Panqueque. Cuando mis panqueques se echaron a perder, murió la inspiración de Amado. Todos los días viene aquí esperanzado en que mis panqueques vuelvan a ser lo que eran antes. (Dándose vuelta) Mire, ése que está entrando es

La cámara enfoca a Amado en el momento de ocupar una mesa. Usa una gran melena y en el cuello lleva una corbata de bohemio

Cliente.-io me voy, hasta luego, y recuerde que Ud puede volver a ser el rey de los panqueques, usando aceite DOS BANDERAS

AMADO (solemnemente) Están listos los panqueques que sumirán mi alma en profundo amargor

DON GIUSEPE.- (SENTÁNDOSE) Ya lo va atraer Josefina; Y tú no has hecho ninguna poesía?

AMADO.-Desde aquel fatal día en que tus panqueques bajaron de calidad, mi musa ha huído por siempre de mí

DON GIUSEPE.-Sí, tu musa solo estaba contigo para comer panqueques (Pausa) De mí también ha huído la fama. Mira esos recortes, mientras que tú salías en la página literaria, yo salía en la vida social, en la crónica. Una vez me pidieron que me retratara de cuerpo entero y al día siguiente salió mi fotografía debajo de un aviso que decía: "Déle a sus niños alimento Peptuso, y serán tan gordos como el rey de los panqueques"

AMADO.-Ya lo dijo mi compadre Manriquez (recitando con énfasis, ... como a nuestro parecer

cualquier tiempo pasado fué mejor...

JOSEFINA.-Aquí están los panqueques poeta ocioso

DON GIUSEPE.- (Mirando de alto a abajo a Josefina) Sí, tenía razón el tale Manriquez qui en tiempo pasato era mejor... si no ío no creo qui mi habría casato.

JOSEFINA.-Hasta cuando van a estar pensando en los panqueques; yo, una Liebre Conejo de panquequera

DON GIUSEPE.-Bueno, te voy a poner un puesto en el mercado

JOSEFINA.- ¿Para qué quiero yo un puesto en el mercado?

DON GIUSEPE.-Para qui venda tus liebres y conecos

JOSEFINA.-Tú siempre con tus chistes soeces; Ordinario! y pensar que me casé con él, yo, una Liebre Conejo. (Se va agarrándose la cabeza con las manos

DON GIUSEPE.-Sí, a mí il me dieron cato por liebre.

AMADO.- (Terminando de comer los panqueques) Pésimo, hasta mi tolerante y repugnante estómago reclama! (Levantándose) Mañana será el último día que venga en busca de felicidad; Si no la encuentro me suicidaré! (Toma el chambergo y se va)

DON GIUSEPE.-;Dío bambino! (se queda perplejo mirando a la puerta por donde salió Amado. Luego reacciona y se va adentro gritando:); Josefina, Josefina, se nos va la clientela.

Entra al cuarto de Josefina y la encuentra haciendo las maletas.

JOSEFINA.-me voy, he decidido divorciarme cuanto antes

DON GIUSEPE.-Pero; Por qué?

JOSEFINA.-Yo me casé con el rey de los panqueques, con el hombre más popular de Santiago, el que era más fotografiado que el mismo Cara de Gable, no con un burdo fabricante de panqueques. ¡Fíjate que soy una Liebre Conejo.

DON GIUSEPE.- E ío digo dónde vas a pedir il divorcio, En Chile no ti lo dan

JOSEFINA.-A cualquiera parte. Reno, París, Montevideo me están esperando

DON GIUSEPE.- Dame un plazo siquiera

JOSEFINA.-Si mañana no haces los panqueques como lo hacía antes me iré de esta casa que tanto se sufre.

Don Giuseppe sale de la pieza rascándose la cabeza. Mientras camina se oye la voz de Amado Amor que dice: Mañana será el último día que venga en busca de felicidad; Si no la encuentro, me suicidaré. Luego oye la voz de Josefina que dice: Si mañana no haces los panqueques como los hacías antes, me iré para siempre de esta casa donde tanto se sufre. Por último oye la voz del primer cliente que dice: Por qué no usa aceite "DOS BANDERAS" es mejor. Se detiene frente al teléfono y mira la tapa del guía, en ella, ve un aviso del aceite "DOS BANDERAS". Toma la guía, busca un número de teléfono. Marca el 91005

DON GIUSEPPE.- Aló, haga il grandísimo favore di mandeme 2 cajones dil ACEITE "DOS BANDERAS"... Sí... Giuseppe malatesta... Flores esquina Carroza... no, no es rompas Fúnebres, es el rey di los míos panqueques. Hasta luego.

Cuelga. Mira el calendario de la pared. Marca el 24.

II

La escena igual que antes. Solo cambia el calendario que ahora marca el 25. La cámara enfoca a Josefina en tenida de viaje, lleva consigo una maleta.

JOSEFINA.- Giuseppe, ha llegado el momento que mi frágil silueta se evada de tu vista

GIUSEPPE.- Acuérdate que aun no has comido los panqueques

JOSEFINA.- Es tu última esperanza, tráelos y espera en el milagro.

Giuseppe desaparece mientras que Josefina se queda mirando, suspirando los recortes en los que aparece su esposo. Giuseppe reaparece trayendo una bandeja, en que, junto con un humeante plato de panqueque se puede ver una flamante lata de Aceite "DOS BANDERAS".

Josefina prueba los panqueques y a medida que los come, una expresión de gozo le inunda el semblante y solo atina a decir: Giuseppe... Lo abraza mientras le dice: Ahora serás el que siempre debistes haber sido. De nuevo, yo, Josefina Liebre Conejo, reina de los panqueques

DON GIUSEPPE.- Ahora qui ío soy il rey di los míos panqueques vamos a darle una sorpresa al rey di los poetas. ¡Y pensar qui se me quería suicidare!

Besa la lata de aceite y se va junto con Josefina hacia dentro. A continuación la cámara enfoca a Amado Amor que ocupa una mesa. Golpea en la mesa llamando a Dn Giuseppe. Viene éste y se sienta junto a Amado.

AMADO.- (Sombríamente) Tome esto (Le entrega un papel)

GIUSEPPE.- (Leyendo) Yo, Amado Amor Panqueque, a plena facultad di los míos usos hago entrega di todos mis bienes a Dn Giuseppe Malatesta Perobona, por encontrarme en víspera di dejare este materialista mundo y pasare a gozare del otro., (Fdo).. Amado Amor panqueque... (Levantando la vista del papel)... Pero...

AMADO.- No me interrumpas, he resuelto morir con mi estéril musa; Qué gran poeta pierde el mundo;

JOSEFINA.- (entrando) Aquí están los panqueques, estimado amigo

AMADO.- Siquiera antes de la muerte he oído palabras amable de su boca. Gracias, pero no quiero comer panqueques; No tiene objeto.!

DON GIUSEPPE Y JOSEFINA (Juntos) Cómalos por favor

AMADO.- (Extrañado) Si uds. insisten; Serán los últimos que coma! Los prueba, y a medida que los come su cara cambia de expresión

AMADO.- Mi musa... revive... los panqueques... ~~revivax~~ exquisitos.... (Probando de nuevo) ¡Es un milagro de Sto. Toribio!

GIUSEPPE.- El milagro no es de Sto. Toribio sino del aceite "DOS BANDERAS" (Le muestra la lata)

AMADO.- (Tomándola y besándola); Gracias a tí, principio a vivir de nuevo (De pronto calla, como si recordara algo) Pronto, ¡Lapiz y papel! Josefina trae lo pedido y Amado se pone a escribir afanosamente. Giuseppe y Josefina se alejan sonriendo. La cámara enfoca de nuevo a Amado escribiendo.

La página literaria de un diario. Se destaca un artículo que dice: UN POETA QUE VUELVE. Amado Amor, un poeta de quien no se habían recibido noticias en los últimos años, ha llegado hasta nuestra redacción y nos ha entregado un manuscrito que el poeta titula "La vuelta de los panqueques". No nos equivocamos al decir que este manuscrito es una joya de la literatura moderna, tan estéril en los últimos tiempos. Nuestro periódico se honrará con presentarlo al público amante de las bellas letras, en un futuro no muy lejano.

Se da vuelta la hoja y en primer plano aparece la fotografía de Don Giuseppe abajo de la cual, aparece con letras de molde un título que dice: EL REY DE LOS PANQUEQUES. y más abajo: El conocido comerciante Dn. Giuseppe Malatesta más conocido con el nombre de "el rey de los panqueques" ha vuelto a fabricar los productos que lo hicieron famoso el año 30. Su antigua clientela se ha dado cita para esta noche con el fin de felicitar a tan prestigioso comerciante como asimismo de volver a gustar de tan exquisitos panqueques

I-El restaurant de Dn Giuseppe completamente lleno. Se nota gran alegría.
 II-Un grupo de clientes comiendo en una mesa, panqueques. III-Amado, con smoking, comiendo afanosamente. A veces interrumpe la comida, para escribir algo en un papel que tiene al lado. IV-Dn Giuseppe y Josefina vestidos de etiqueta sonríen y saludan a todos. V-El primer cliente con su señora y la suegra, ocupan una mesa. La suegra le dice: Por fin has hecho algo bueno. VI-Un cliente se para y grita: Que hable Dn. Giuseppe. VII-Dn. Giuseppe se sube a una silla y dice: Estoy emocionadísimo de subirme al questo trono de los míos panqueque gracias al ACEITE "DOS BANDERAS" él me ha situado aquí e nada mi podrá hacere caere. Al tratar de bajar, entre las risas generales, se cae. En el suelo termina: He dicho.

FIN

Sergio Vodanović P.
 Carnet N°